

GACETA NVEVA DE

LAS COSAS MAS NOTABLES QUE

han sucedido a los Padres Redentores del Orden de la Santissima Trinidad, Calçados de las Prouincias de Castilla, y Andaluzia, en la Redencion que han hecho en Arcila, Alcaçar, Zalê, Fez, y otras ciudades de Africa, sacando 133. cautiuos Christianos del poder de infieles. Refierense las guerras ciuiles que padecē los Mahometanos, y la causa de todas ellas, hasta fin de Março de 1661.

A Viendo la Religion de la Santissima Trinidad, de Calçados de Redencion de Cautiuos, las dos Prouincias de Castilla, y Andaluzia, en cumplimiento de la Regla de su sagrado Instituto, Ordenes, e instrucciones secretas de su Magestad, y señores de su Real Consejo de Castilla (siendo Protector de estas obras pias el señor don Antonio de Contreras, del Consejo, y Camara de su Magestad, el mas antiguo) determinado rescatar los cautiuos Christianos que estan en poder de infieles Mahometanos de las Prouincias de Africa, eligiò para dicho efecto a los muy Reuerendos Padres Redentores, cuyos nombres y officios son los que se siguen. El P. M. Fr. Iuan Tirado, Visitador Apostolico de las Prouincias de España, e Italia, Calificador de la Suprema, y General Inquisicion. Y por la de Castilla, el F. M. Fr. Bernardo de Villagomez, y el P. Presentado Fr. Mateo Robledo, Ministro del Conuento de N. Señora de la Fuenteanta, Administrador General: y el P. Presentado Fr. Iuan de la serna, Administrador General por la Prouincia del Andaluzia. Los quales, junto con don Luys de Porres, Secretario de la Redencion, por su Magestad, salieron de Seuilla el Lunes 2. de Diciembre del año passado de 1660. y el Lunes siguiente llegaron por tierra a la ciudad de Gibraltar, adòde fueron recebidos, agasajados, y hospedados del M. R. P. Fr. Francisco Ramirez, Guardian del Conuento de N. P. San Francisco; vassimismo de don Francisco Dauila Orejon, Maestro de Campo, y Governador de lo Politico, y Militar de aquella ciudad. Lunes 13. se embarcaron para Ceuta, y entró en ella por la noche, auiendo nauegado cò prospero viento cinco leguas:

A

fue;

fueron recibidos con salva de artilleria, que mandò hazer el Excelentissimo señor don Juan Fernandez de Sotomayor y Lima, del Consejo de su Magestad, Conde de Creciente, Marques de Tenorio, Vizconde de Villanueva de Cervera, Marques de los Arcos de Valdeves, señor de las Casas de Sotomayor y Giela, Forneios, y mas Estados, Coronel de vno de los quatro Tercios de la ciudad de Lisboa, Comendador, y Alcayde mayor de la Villa de Mora, Teniente General de la Cavalleria del Exercito de Cataluna, Capitan General de la Artilleria de Mallorca, Governador, y Capitan General de la muy Noble, y siempre Leal Ciudad de Ceuta. En cuya plaza se detuvieron los Padre Redentores hasta el Lunes 17. del mes de Enero deste año de 1661. esperando a Cid Gader Gaylan, señor de las Ciudades de Arcila, Alcaçar, Zalê, Fez, el Algarue, y Puertos Quiñones de la Africa, el qual baxò el dicho dia con mil hombres de a cavallo, que era la guarda de su persona, ricamente vestidos, con vistosas fillas, y jaezes de lama de diferentes colores; los quales lleuauan 20. Estandartes, con varias insignias, la mitad de brocado, y la otra mitad de lama de oro, y todos con lanças, y adargas, y asimismo le acompañauan 1500. Alarbes infantes, los 500. con lanças, otros 500. con ballestas, y el resto con arcabuzes. Toda esta gente llegó a los campos de Ceuta, que distan media legua de la Ciudad, y en ellos armaron sus Tiendas de Campaña, y hizieron noche. El dia siguiente por la mañana embió el señor Marques a visitar a Cid Gaylan, el qual mandò luego poner su gente en forma de batalla, y fue marchando àzia la Ciudad con grande orden militar, y hizo alto poco mas de un tiro de mosquete de la muralla. Venia este moro vestido de brocado verde de vistosas flores, con vn luzidissimo turbante, sobre vn cavallo castaño con jaez de tela de oro de Milan, y a su lado derecho traia a su hermano Cid Audalà Gader, y poco distantes de sus personas venian a cavallo cantidad de Moros, señores de Aduares, con ricos vestidos de seda, y paño. A este Puesto baxò el señor Marques de los Arcos, con sus Compañias de Retaguardia, dexando la plaza con la preuencion que se requeria, y coronadas las murallas de infinitad de gente, a cuyo tiempo se hizieron quatro salvas de Artilleria, y otras tantas de mosquereria, que parecieron muy bien a los Mahometanos. Preuinieronse en aquel Campo nueue fillas de brocado, y en ellas se sentaron el señor Marques de Tenorio, y el Conde de Creciente, su hijo, y en medio de los dos tuuo su asiento el dicho Cid Gaylan, y vn poco mas adelante su hermano Cid Audala, y enfrente los quatro Padras Redentores, y el Secretario de la Redencion, y los demas Moros aliados se estuuieron a cavallo, algo desviados de las fillas. Lo que alli se confirió, no fue otra cosa que dar el dicho Secretario la bien venida a Cid Gaylan, en nombre del Rey nuestro señor. A que respondió el Moro por su interprete

te (que lo era Hamete Audala, renegado) que estimava en mucho la memoria que el Rey D. Felipe Quarto, su señor le hazia, que fuesen muy bien venidos los Padres Redentores: que se haria todo muy bien con el fauor de Dios, y que supuesto q̄ alli no se podian ajustar las cosas tocantes a la Redencion, que esperaua el dia siguiente a sus Paternidades en la tienda de campaña, adonde se tomaria resolució de lo que se deuia hazer. Cō esto se leuantarō de las sillas, y auiedose despedido cō grandes ceremonias de cortesia, se retirō el señor Gobernador a su plaza, y Cid Gaylan a su tienda, para dar lugar a que los Moros jugassē lanças, exercicio en que estan tan diestros, que causa admiracion ver que no se hagan pedaços, recibiendo (como reciben los encuentros de las puntas en las adargas. Durō el juego media hora, y despues de ella se repitieron las salvas de artilleria, y muchuqueteria, con que los Moros se retiraron a su alojamiento.

Otro dia a las onze fueron los Padres Redentores cō el Secretario a la tienda de Gaylan. Seta rōse en el suelo, y Gaylan los recibid estandorecoestado sobre vn transpontin, cō almohadas de terciopelo carmesi, y en su mano tenia vna redomapequena de vidrio, en forma de reloj de arena. Alli se ajustarō las cosas tocantes a la Redenciō, que reduxerō a solos onze capitulos, con q̄ se boluieron los Padres Redentores a la ciudad de Ceuta. El dia siguiēte boluid Cid Gaylan a despedirse del señor Marques de Tenorio, cuya funciō se hizo en el dicho sitio, y huuo los mismos juegos, y salua de artilleria q̄ el dia antecedente, con que se despidiō Gaylan, diziendo a los Padres Redentores, que los esperaua en el sitio del Castilloejo.

Otro dia fueron alla sus Paternidades, por el mar (que estā 12. millas de Ceuta) (menos el M. R. P. M. Fr. Iuan Tirado, que se quedō enfermo en aquella ciudad, y despues de conualeciete se embarcō a Tetuan, para esperar alli a los Padres sus companietos) y Gaylan (que estaua en el Castilloejo) los salid a recebir cō toda su gente, haziedo demonstraciones de regozijo, y alegria, y todos juntos fueron marchando azia Arcila, en que gaitarō quatro dias de camino durmiendo en el suelo, y con incōmodides del tiempo, aspereza de los mōtes, tropelia de alarbes, y falta general de mantenimietos, y todo lo sufrieron los Religiosos con grandepaciencia, fados en la misericordia del Dios, q̄ los auia de sacar de tãta fatiga, y penalidad tã grãde.

Domingo 23. de Enero entraron en Arcila, y en ella asistierō hasta el Lunes 10. de Febrero, aguardando que los Moros traxessen los Christianos cautiuos de los Reynos de Fez, Marruecos, Sus, y Acaçar, y en este tiēpo dierō los alarbes cãtidad de veneno en vna beuida al M. R. P. Presentado Fr. Marco Robledo, de que llegō a los vltimos lances de la vida, y asimismo enfermārō los demas Religiosos, y el Secretario de la Redenciō, de fiebres agudas ocasionadas de

Los malos mantenimientos, y de dormir en el suelo sobre vna inmundicia caualteriza; y por los inhumanos tratamientos que les hazian los Mahometanos, viêdo estos que no teniã sus Paternidades a quiẽ poderse quejar, por la ausencia que de alli auia hecho el dicho Cid Gaylan, a ajustar ciertos alborotos, y dissensiones que auia en la ciudad de Zâlê.

Sucedio vn dia, que los Moros le dieron vna puñalada a vno de los cautiuos ya rescatados, porque les auia llenado a los Padres Redentores vn cantaro de agua de la fuente, porque sus Paternidades no se atreuian abeber la que les traian los Alarbes. Y viendo el dicho Secretario la aleuosia que estos auian hecho a vista de la Redencion, saliò cõ vna Nauaja en la mano (porque en aquellos Reynos no se les permite a los Christianos traer armas ofensiuas, ni defensiuas) y fue a buscar a el Moro agressor, con intento de quitarle la vida, el qual se huyò por vnâs murallas, pero despues cogieron los Moros descuydado al dicho Secretario, y lo maltrataron muy bien de obra, y de palabra.

Finalmente Domingo 20. de Febrero se ajustò la Redencion, tocante al viage de Arcila, y se concertò que los Moros entregarian en Ceuta 64. cautiuos, el dia que los Padres Redentores boluiesse de Tetuan. En cuya ciudad entraron sus Paternidades el Sabado siguiente, y en ella hallaron al M. R. P. M. Fr. Iuan Tirado, muy afligido, por los malos tratamientos que le auian hecho los Moros, no queriẽdole dar casa de alojamiento, y porque el Consul de los Franceses lo recogio en su posada, le quisieron quitar la vida, esta fue causa para q̃ su P. M. R. se entregasse a los Moros, y ellos le llevaron a vna casa yermâ, adonde tuuo su asistencia, durmiendo, y comiendo en el suelo, con las incomodidades que se dexan reconocer.

Sabado 26. de dicho mes fue el dicho Padre a dezir Misa a la casa del dicho Consul, y estandola celebrandola, apedrearò la casa, y rompieron las vidrieras de las ventanas de la Capilla.

Esto mesmo le sucediò al M. R. P. Presentado Robledo, estando diziendo Misa a los cautiuos dêtro de la Mazmorra, la qual apedrearon los Moros, y diêrò cõ algunas piedras en el Altar junto al Caliz, y rompieron la cabeça a vno de los cautiuos.

Y saliendo otro dia por la calle el M. R. P. M. Villagomez, le apedrearon los infieles, de que su Paternidad recibiò grande daño en los ombros, y en las espaldas.

Lo mesmo les sucediò al M. R. P. Presentado Fr. Iuan de la Serna, y al Secretario de la Redencion, a quienes los Mahometanos trataron con vituperio, escupiendoles en el rostro, y dandoles muchos golpes en el cuerpo. De todo lo qual tuuo noticia Abdêl Quirin Anicâs, Adelantado, y Gouernador de Tetuan, y sus contornos por el Rey de Bambuca, y no quiso reme liar aquel daño, por el odio que tenia a los Padres Redentores, ocasionado de auer ydo sus Paternidades pri-

mero

mero a la Redencion de Arcila, y trauado amistad con Cid Gaylan, su capital enemigo. Y te tiene por cierto, que los Moros huieran quitado la vida a su Paternidades, si no huieran primero asegurado sus personas con los rehenes que dexaron en la ciudad de Ceuta.

Miercoles 9. de Março se embarcaren los PP. Redentores en Tetuan para Ceuta, dexando rescatados otros 69. cautiuos, que auian de llevar los Moros a aquella ciudad en diferentes partidas, hasta el Martes 15. de dicho mes, que se hizieron las entregas. Y el Lunes siguiente se embarcaron para España, y estando en el Estrecho, padecieron vna grande tormenta, que les obligò a nautegar con el sotauento, y con los golpes del agua, se salió el Timon del barco. Estando en este confflito casi todos ahogados, passò a vista del barco vn baxel de Turcos, que fue a reconocer la punta que llaman del Carnero, con que temerosos los cautiuos, de los peligros que los amenazauan (q̄ era de sumergirte en el Mar, ò boluer al poder de los infieles) pretèdierò arrojarfe al agua, para ver si podian salvar las vidas nadando, però no lo permitieron los Padres Redentores, confiando en la misericordia de Dios, y en la intercessiõ de su Santissima Madre la Virgen de Africa (cuya deuotissima Imagen se venera con grande deuociõ en la ciudad de Ceuta) con cuyos locorros milagrosamente arrojaron las olas del Mar el quebrantado Barco a la Bahia de Gibraltar, no auiedo tardado mas de hora y media en este viage.

A este tiempo baxò la mayor parte de la gente de la ciudad a la Marina, y compadecidos de ver a los Padres Redentores, y cautiuos tan affligidos, y llenos de agua, los sacaron en brazos del barco, y los llevaron en Proceßion al Conuento de N. Serafico Padre San Francisco, con grande solemnidad, y salvas de artilleria, y despues el señor Governador se lleuò a su casa seys de dichos cautiuos, y los vistió de pies a cabeça, y casi lo mismo hizierò cõ los demas los Cavalieros de aquella ciudad. De adonde salieron sus Paternidades con sus cautiuos, el Sabado 19. de Março, dia del glorioso Patriarca señor san Ioseph, que fue muy llouioso; y llegando a vn arroyo que llaman Celemin, no le pudieron passar por su mucha creciente, y les fue forçoso aquella noche dormir en el campo a la inclemencia del tiempo. Otro dia se vadeò el arroyo con mucho peligro, y llegaron a Xerez de la Frontera el Martes a las dos de la tarde: Miercoles se hizo la proceßion, y el Viernes 25. se encauinaron a la ciudad de Seuilla, adonde entraron el Sabado por la tarde, y el Lunes siguiente sacaron los Padres Redentores 122. cautiuos (porque los 11. restantes, cumplimiento a los 133. que se rescataron, se quedaron enfermos en las ciudades de Ceuta, Gibraltar, y Xerez de la Frontera) y los llevaron proceßionalmente del de su Conuento de la Santissima Trinidad, extra muros de la ciudad, hasta la Santa Iglesia Metropolitana. Fue mucho de admirar la solemnidad
y apian-

y aplauso con que se celebrò esta función, por los Religiosos de di-
uerfos Institutos que la asistieron, y modestia con que los cautiuos
la celebraron.

Ya que tantas vezes hemos referido el nombre de Cid Gaylan, se-
rá razon que digamos, quien sea este Moro, y el p. der, y señorio có
que al presente se halla en las Prouincias de Africa.

Es Cid Gaylan, hijo de vn renegado, y de vna Mora hija de vn Al-
cayde muy valeroso en las Prouincias de Africa. Siendo soldado de
fortuna, tiúno modo para matar al Governador de Arcila, valallo del
Rey de Bábuea: có cuya faccion traxo a su parcialidad la mayor parte
de los alarbes que pagauan feudo al dicho Rey, y dellos formó ex-
cito de 600 infantes, y 400 cauallos, con que fue suj. tado por fuer-
ça de armas muchas de las poblaciones de los Reyes de Bábuea, y Tá-
lète. Los quales vinieron a buscar a Cid Gaylan, con dos exercitos q̃
se componian de 1000. Combatientes y cerca del rio de Zalé se dió
la batalla de poder a poder (que sucedió por el mes de Noviembre
del año pasado de 1660) y en ella llenó Cid Gaylá al principio la peor
parte, pues le derrotó sus enemigos, y le ganó el bagage, muni-
ciones, siérras, y cántidad de caualleria. El qual viéndose perdido, y sin
asistécia, algunas, se retiró por la ribera del rio: en cuyos arenales
recogió muchas tropas de sus cauallos, q̃ por alli fugitiuas se espar-
ciá, y có ellas volvió sobre sus enemigos q̃ se hallauan có descuydo
diuertidos en el pillage de la cãpaña, y los acometió có tanta valen-
ria, q̃ degolló mas de 12000. nores, y los demás, por salvar las vidas,
se arrojó al rio, y en lo rapido de sus corrientes se ahogaron mas de
otros 2000. Con cuyo sucesso quedó Gaylá por dueño absoluto de la
cãpaña, y venerado por tanto de todos los Moros de aquella comar-
cas, los quales le han dado la obediencia, tratan y contribuyē como si
fuera su Rey, y señor natural: y lo mismo ha hecho Arcila, Zalé, Fez, y
Alcaçar, y tiene esperança q̃ có breuedad se ha de coronar por Rey
de Marruecos, y Tetuá. Dicho Gaylan ha cõseguido del Rey nuestro
señor (por medio del Excelent. ssimo Marques de Tenorio Gouerna-
dor de Ceuta, comercio có la gēte de aquella ciudad, y có la de Tari-
fa, y Gibraltar, y finalméte facultad para cóprar de dichas plaças los
baltimentos, armas, y municiones q̃ ha menester para defenderte, y
ofender a los moros sus enemigos. Por estas mercedes está tan agra-
decido el dicho Gaylan que todas las vezes q̃ se ofrece nombrar al
Rey DON FELIPE QVARTO nuestro señor, inclina la cabeça,
diziendo, q̃ su Magestad es su Rey, señor, y patron. Y ha dado orden
que de aquí adelante no cautiue ni gēte a Castellano alguno, antes les
hagan todo el mejor passaje q̃ ser pudiesse: y dió facultad para que
los de Ceuta, Alarahe, y la Mamora puedan entrar en los campos de
Berberia, acoger, y crer, leña: cosa que hasta aora otro Rey Moro no
lo

lo ha concedido a los Españoles.

Tiene este gallardo Moro al presente sitiada la ciudad de Tanger cō mil cavallos, y 1500. Alarbes, q̄ corrē hasta las puertas de aquella plaça, y dize q̄ ha de hazer todo lo posible para rendirla antes q̄ el rebelde de Bergança la entregue a los Ingleses, ò a Holandeses q̄ son las naciones que al presente estā solicitando para su defēsa. Ruego a su iuina Magestad se liua de embaraçar los disgnios de los enemigos, y reducir a los Portugeses a la obediencia de su legitimo Rey y señor.

Los nuevos successos, que el señor Marques de Leganés, Gouernador de la ciudad de Oran, ha tenido contra los Moros de Africa, sus vezinos, se referitan en la siguiente relacion.

AVISOS PARTICVLARES DE LOS SVCESSOS de la mayor parte de Europa.

Avisan de Roma, q̄ dos Portugeses, nōbrados, Eduardo, y Michael Baez, hizieron abjuracion del judaismo dentro del Palacio de la Inquisicion, en presencia de los Eminentissimos señores Cardenales, y Oficiales de la Congregacion del santo Oficio. Y que dos dias despues se celebró Auto delé en la Iglesia de la Minerva, que es de los Religiosos de N. R. S. Domingo, y entre otros penitenciados, saltó vn Portuges nombrado Henrique Suarez, el qual, siēdo bautizado, judaizó por tiempo de veynte años, y despues de ellos professó la heregía, que nueuamente ha inventado Ioseph Francisco Borri, quien por fugitivo quemaron dicho dia su estatua en la plaça del campo de Flora.

Y que auēdo su Santidad tenido nueva cierta delas insignes victorias que el Rey Iuā Casimiro de Polonia obtuvo contra las armas del Grā Duque de Moscoui, fue acompañado del sacro Colegio de los Eminentissimos señores Cardenales, y de la mayor parte de la Nobleza de aquella Corte a dar grācias a Dios en la Iglesia de san Stanislao, y asistió al TE DEVM LAUDAMVS, que se cantó solemnissimamente por la musica de su Capilla.

Y que asimismo su Santidad auia dado Audiēcia al Marques Luys Mathei Embaxador de su Magestad Cesarea, q̄ fue a pedir asistēcia a su Beatitud, y a los Principes de la Italia, contra el imperio de los Otomanos, y se presume que el dicho Marques saldrá de Roma con breuedad, muy bien despachado.

Con cartas de Viena de Austria auisan, q̄ el Gran Turco ha tenido noticia de la lica que cōtra el se está formando por parte de los Principes de la Christiandad, y zeloso del daño q̄ le le preuiene ha enviado vn Chiao, o Embaxador al S. Emperador de Alemania, asse-

gurando

guran dole que los aprestos militares que los Baxas estan hazien lo pa-
ra la proxima campaña, no son para infestar las Prouincias del dominio
de su Magestad Celarea; si no para sujetar los Estados de la Transilua-
nia, que aunque son sus feudatarios, le han rebelado a sus ordenes, y mã
datos. Y que para quitar todo genero de sospechas, era su volũtad bol-
ver a reualidar, y prorrogar por mas tiempo las pazes de ambos Impe-
rios. Pero su Magestad imperial estã resuelto de no admitir partido al-
guno si no es restituyendo primero los Turcos la Transilvania al hijo
primogenito del Principe Ragotsky, y sacando la guarnicion de Va-
radin, y de las demas poblaciones que ocupan en dicha Prouincia.

Asimismo se auisa, que el Gran Turco mandõ prender al Embaxa-
dor del Christianissimo Rey de Francia, que asiste en Constantinopla,
y encerrarlo (como le encerraron) en el Castillo de las siete Torres,
por sospechas de que se correspondia con los Venecianos, y les daua
noticia de los aprestos que en Turquia se hazian contra el Imperio de
Alemania. Y que asimismo auian los Mahometanos embargado cãti-
dad de Nauios Franceses, muy interesados, con pretexto de que esta na-
cion ha de satisfazer los daños que han hecho a los Turcos, en diuersos
Baxeles que les han aprelado que andauan pirateando en los mares de
Italia. Acciones que indican rompimiento general contra los Maho-
metanos.

Auian de Archangel, y no de los principales Puertos de Moscouia,
que a persuacion del Gran Turco auian los Tartaros tomado las armas
contra el Gran Duque de Moscouia, y hecho notables daños en las
tierras del dominio de aquel Principe.

Y que los Alemanes, Hungaros, Bohemios, Polacos, Suecos, y Mos-
couitas tratan hazer liga ofensua, y defensua contra las Armas del
Gran Turco: con que con tales movimientos se entiende, õ que ha de
auer vna paz general en la mayor parte del vniverso, õ que de esta ven-
ta se ha de conquistar el Imperio del Gran Turcos.

*Con licencia. En Seuilla, por Iuã Gomez de Blas,
Impressor mayor de dicha ciudad. Año de 1661.
Vendeje en su casa en la ca-
lle de Genoua.*

(.?.)

